

ISABEL PREYSLER

IMPACTANTE, SEXI... Y TAMBIÉN ABUELA

Posa, como modelo de excepción, con las creaciones de PEDRO DEL HIERRO

«Los niños son ideales, guapísimos y se están criando fenomenalmente bien», nos dice, a su regreso de Miami, tras conocer a los mellizos de Enrique y Anna

«Ahora las abuelas parecemos más jóvenes porque nos vestimos más jóvenes y, sobre todo, porque nos sentimos más jóvenes»

«De todas nosotras, Tamara es, sin duda, la que más entiende de moda. De pequeña solía meterse en mi armario y se podía pasar horas y horas probándose mis zapatos, mirando mis vestidos y tocando mis cinturones y chales»

SU nombre siempre figura en las listas de las más elegantes de España, aunque ella nunca ha pretendido estar en las mismas. Hablamos de Isabel Preysler, que viene de nuevo a nuestras páginas para protagonizar este reportaje, como modelo de excepción, en el que posa con moda de Pedro del Hierro, cuyo director de diseño es el madrileño Nacho Aguayo. Isabel, que acaba de llegar de Miami, de ver a sus nietos mellizos, los hijos de Enrique y Anna, como ella misma nos cuenta en páginas anteriores, también nos da unas pinceladas de su manera de vestir y de sus gustos a la hora de abrir el armario y elegir qué ponerse, explicando, entre otras cosas, que no es una mujer de tendencias, sino que se pone aquello que más le favorece; que su hija Tamara es la que más sabe de moda en la familia y que el color negro le favorece y que siente predilección por el rojo. Una Isabel radiante, como siempre, en un momento formidable de su vida y muy feliz al lado de Mario Vargas Llosa.

—Isabel, tú siempre has estado muy comprometida con la moda española, ¿cómo la ves ahora?

—No soy ninguna experta, no sigo tendencias. Me pongo lo que creo que me favorece y me resulta cómodo. Los modistos españoles me parecen muy buenos, muy creativos y unos grandes profesionales.

—¿Cómo te sientes al posar, como si fueras un modelo profesional, siendo abuela de cuatro nietos y estando tan estupenda como siempre?

—Gracias por el cumplido, pero no encuentro para nada que esté estupenda. De todas formas, lo

de las abuelas ha cambiado mucho. Ya no somos las señoras mayores de antes, de cuando yo era pequeña. Ahora parecemos más jóvenes porque nos vestimos más jóvenes y, sobre todo, porque nos sentimos más jóvenes. Y en cuanto a posar como modelo, me siento bien porque la gente que tengo alrededor me lo hace fácil y cómodo...

—¿Tenéis la cámara y tú algún secreto confesable para salir siempre tan bien?

—Casi nunca me encuentro bien en las fotos. Es la pura verdad. Sobre todo ahora, a la edad que tengo. Antes, cuando era mucho más joven, cualquier foto valía. Ahora ya no.

—¿Qué época de la moda ha sido la mejor para ti?

—Me encanta la de los años veinte. La del charlestón, tan divertida. Y, desde luego, la de los cincuenta, los maravillosos vestidos de Dior, el «new look». Pero, sin duda, a quien admiro, y considero que revolucionó la moda y la convirtió en algo práctico y bonito, es a Coco Chanel. Le devolvió a la mujer la comodidad elegante después de la moda encorsetada de principios del siglo XX.

—Si vuelves la vista atrás, ¿recuerdas algún vestido para ti inolvidable?

—Sí, el conjunto que me puse para casarme con Miguel.

—¿Te atreverías a ponerte una minifalda? Porque típico te sobra...

—Pero edad, no. Me he puesto muchísimas minifaldas cuando era joven, pero ahora me sentiría totalmente ridícula con ellas.

—¿Qué no te llevarías nunca?

—Ahora creo que un bikini. No me atrevería a salir públicamente en bikini. Me los sigo poniendo, pero solo en privado.

—¿Tu prenda fetiche?

—Unos mocasines indios que me compré en Estados Unidos hace años. Están muy viejos, pero no me desharé nunca de ellos porque les tengo muchísimo cariño.

—El color que mejor te sienta.

—Me gusta mucho el blanco, el negro encuentro que siempre me sienta bien y el rojo me encanta.

—¿Pides consejo a tus hijas?

—Sí, por supuesto. Nos pedimos consejo unas a otras continuamente.

—¿Qué te parece la nueva faceta de Tamara como diseñadora?

—A Tamara siempre le ha gustado la moda, incluso desde muy pequeña. Solía meterse en mi armario y se podía pasar horas y horas probándose mis zapatos, mirando mis vestidos y tocando mis cinturones y chales... De todas nosotras es, sin duda, la que más entiende de moda.

—Nunca te has decidido a lanzar tu propia firma de moda o de accesorios. ¿Te lo han propuesto alguna vez?

—Sí, me lo han propuesto, pero me ha resultado imposible encontrar el suficiente tiempo para dedicarme a ello.

—Tú conoces Pedro del Hierro desde sus inicios, ¿cómo ves que ha evolucionado la marca?

(SIGUE)

«Lo de las abuelas ha cambiado mucho. Ya no somos las señoras mayores de antes, de cuando yo era pequeña», explica Isabel, que posa, espectacular, con la moda de Pedro del Hierro

**«Un vestido inolvi-
dable para mí fue el
conjunto que me
puse para casarme
con Miguel»**



«Pedro del Hierro destacó por la modernidad y exclusividad de sus diseños, y ahora, Nacho Aguayo representa esa nueva generación de mujeres sofisticadas pero que no están atadas a las tendencias. Y eso me gusta»



«No soy ninguna experta, no sigo tendencias, me pongo lo que creo que me favorece y me resulta cómodo»

«Me encanta la moda de los años veinte. La del charlestón, tan divertida. Y, desde luego, los maravillosos vestidos del "new look"»

«Mi prenda fetiche son unos mocasines indios que me compré en Estados Unidos hace años. Están muy viejos, pero no me desharé nunca de ellos porque les tengo muchísimo cariño»

—Estamos ante una nueva etapa de Pedro del Hierro, con la llegada de Nacho Aguayo como director de diseño de mujer. Pedro fue un diseñador único, que destacó por la modernidad y la exclusividad de sus diseños. Nacho representa esa nueva generación de mujeres sofisticadas pero que, a la vez, no están atadas a las tendencias, y eso me gusta.

—Has sido siempre una pionera en todo lo referente a hábitos alimenticios, cuidado de la piel, tomar vitaminas... ¿La combinación de esto y la genética es la combinación perfecta?

—Sí, por supuesto.

—¿Tu secreto para estar siempre tan estupenda?

—¡Ojalá fuese así...!

—Por último, Isabel, recientemente has viajado a Miami para conocer a tus nietos, los mellizos de Enrique y Anna. Estarás encantada.

—Sí, como habéis visto por las fotos, los niños son ideales, guapísimos; se están criando fenomenalmente bien.

Fotos: VALERO RIOJA
Estilismo: CRISTINA REYES
Vestuario: PEDRO DEL HIERRO
Joyas: RABAT



«Por supuesto que pido consejo a mis hijas. Nos pedimos consejo unas a otras continuamente», nos dice Isabel, que estos días regresaba de Miami, donde viajó para conocer a Nicolás y Lucy